

ÍNDICES DE MORTANDAD LÉXICA EN PUERTO RICO: AFRONEGRISMOS

El rubro de "mortandad léxica" cobija a varios fenómenos que, aunque de efectos paralelos, presentan causas muy diversas. La pérdida total de una lengua o de parcelas de la misma puede ser resultado del empobrecimiento paulatino de la lengua materna en situaciones bilingües, cuando el contacto se da con una lengua más poderosa política y socialmente; suele ser el caso de las minorías étnicas en un mundo lingüístico ajeno, aunque no faltan casos de sustitución de lenguas en los que no se ha producido proceso migratorio alguno. El español de algunas comunidades de los Estados Unidos¹, por una parte, y los muy conocidos casos del gaélico² y del español de Trinidad³, por otra, ilustran ambas situaciones.

¹ Cf., por ejemplo, los trabajos aparecidos en los siguientes volúmenes colectivos: E. HERNÁNDEZ-CHÁVEZ, A. D. COHEN y A. F. BELGRANO (eds.), *El lenguaje de los chicanos*, Center for Applied Linguistics, Arlington, VA, 1975; C. BOWEN y J. ORNSTEIN (eds.), *Studies in Southwest Spanish*, Newberry House, Rowley, MA, 1976; G. KELLER, R. TECHNER y S. VIERA (eds.), *Bilingualism in the Centennial and beyond*, Bilingual Press, Jamaica-New York, 1976; R. DURÁN (ed.), *Latino language and communicative behavior*, Ablex Publishing, Norwood, NJ, 1981; J. FISHMAN y G. KELLER (eds.), *Bilingual education for Hispanic students in the United States*, Teacher's College Press, New York, 1982; y J. AMASTAE y L. ELÍAS-OLIVARES (eds.), *Spanish in the United States. Sociolinguistic aspects*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982.

² Véanse, de N. C. DORIAN, sus estudios "Grammatical change in a dying dialect", *Lan*, 49 (1973), 413-438; "Gender in a terminal dialect", *Scottish Gaelic Studies*, 7 (1976), parte 2; "The problem of the semi-speaker in language death", *International Journal of the Sociology of Language*, 12 (1977), 23-32; "A hierarchy of morphophonemic decay in Scottish Gaelic language death: the differential failure of lenition", *Word*, 28 (1977), 96-109; "The fate of morphological complexity in language death: evidence from East Sutherland Gaelic", *Lan*, 54 (1978), 590-609; y "Language lost and maintenance in language contact situations", comunicación presentada a la Language Skill Attrition Conference, University of Pennsylvania, 1985.

³ S. MOODIE lo ha estudiado detenidamente: "The Spanish language as spo-

La neurolingüística habla también de mortandad para referirse al estado de deterioro lingüístico en que suelen desembocar los afásicos, y, sin necesidad de que intervenga elemento patológico alguno, a la erosión del lenguaje que se observa en algunos hablantes de avanzada edad.

La lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras y la psicolingüística de la adquisición usan el término mortandad para designar la pérdida de destrezas lingüísticas en aquellos estudiantes que, habiendo estudiado una segunda lengua, han dejado de utilizarla⁴.

Por último, también se habla de mortandad cuando la competencia lingüística de una comunidad de habla reduce algunos de los inventarios que antes la integraban, sin que lo hayan motivado factores externos de carácter lingüístico.

La dialectología y la sociolingüística, sin embargo, han explorado poco este terreno. Aparentemente cerrado ya el efímero capítulo de la glotocronología —a pesar de la garbosa defensa de S. Gudschinsky⁵— ninguna de las dos disciplinas ha mostrado entusiasmo por estas pesquisas. En este sentido las investigaciones de H. López Morales⁶, O. Alba⁷ y M. Vaquero⁸ sobre mortan-

ken in Trinidad”, *Caribbean Studies*, 13 (1973), 88-94; “The phonemic system of the Spanish of Trinidad”, *Caribbean Studies*, 13 (1973), 95-98; *El español hablado en la isla de Trinidad*, tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1980; “Trinidad Spanish pronouns: A case of language death in the Caribbean”, en R. NASH y D. BELAVAL (eds.), *Readings in Spanish-English contrastive linguistics*, Inter-American University Press, Hato Rey, Puerto Rico, 1982, t. 3, pp. 206-228; “El español de Trinidad: variabilidad y desgaste articulatorio”, *ALHis*, 2 (1986), 177-195; “Examen del léxico de un dialecto obsolecente: el español de Trinidad”, *ACIEA (I)*, pp. 593-599; y “Morphophonemic illformedness in an obsolescent dialect: A case study of Trinidad Spanish”, *Orbis* (en prensa). En sus últimos trabajos Moodie habla de dialecto *obsolescente*, siguiendo la ya clásica terminología de M. Swadesh, “Sociological notes on obsolescent languages”, *IJAL*, 14 (1948), 226-235.

⁴ Véase R. LAMBERT y B. FREED (eds.), *The loss of language skills*, Newbury, Rowley, MA, 1982.

⁵ “The ABC’s of lexicostatistics (glottochronology)”, *Word*, 12 (1965), 175-210.

⁶ “Indigenismos en el español de Cuba”, en *Estudios sobre el español de Cuba*, Las Américas Publishing, New York, 1971, pp. 50-61; véase también de ese volumen “Elementos africanos en el español de Cuba”, pp. 62-71.

⁷ “Indigenismos en el español hablado en Santiago [de los Caballeros, República Dominicana]”, *ALM*, 14 (1976), 71-100.

⁸ “El léxico indígena en el español hablado en Puerto Rico” e “Índices sociolingüísticos de los indigenismos de Puerto Rico”, ambos en su libro *Léxico ma-*

dad léxica de indigenismos y afronegrismos en Las Antillas son trabajos aislados que no han producido descendencia⁹. Es cierto que hoy la dialectología hispanoamericana cuenta con estudios importantes sobre la norma léxica de diversas comunidades de habla, y que éstos permiten establecer contrastes con los inventarios recogidos en diccionarios y en otros repertorios lexicográficos, pero es evidente que el análisis de la mortandad, léxica en este caso, no constituye *per se* la meta que los guía¹⁰.

La influencia negra en el español de Puerto Rico ha sido estudiada con mucho detalle por M. Álvarez Nazario¹¹. Aunque otros investigadores han abordado el tema —C. Mauleón, G. de Granda, W. W. Megenney¹²— *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico* sigue siendo, particularmente en su segunda edición, el libro más acabado sobre el tema. En el aspecto léxico, el capítulo tercero recoge una nómina de 131 lexemas simples y compuestos (excluyo del recuento topónimos y antropónimos) que el autor considera de uso pasado o actual, especificando algunos casos en que no hay coincidencia semántica entre ambos. Los 131 afronegrismos que constituyen la base de la presente investigación (véase Apéndice A) aparecen divididos en siete campos léxicos¹³:

rinero de Puerto Rico y otros estudios, Playor, Madrid, 1986, pp. 127-148 y 149-193.

⁹ El libro de los profesores M. SALA, D. MUNTEANU, V. NEAGU y T. SANDRU-OLTEANU, *El léxico indígena del español americano. Apreciaciones sobre su vitalidad*, Academia Mexicana-Editura Academeie Romane, México-Bucuresti, 1977, es un buen intento de ofrecer el estado de la cuestión. Han tenido que trabajar con los materiales disponibles en diccionarios y monografías dialectales, lo que significa que no han podido manejar datos estadísticos de frecuencia de uso. Cf. también M. SALA, "Sobre la vitalidad de los indigenismos americanos", *BdFS*, 31 (1980-81), 429-434, hecho sobre los mismos criterios.

¹⁰ Sirva de ejemplo el trabajo pionero y excelente de JUAN M. LOPE BLANCH, *El léxico indígena en el español de México*, El Colegio de México, México, 1969.

¹¹ *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico. Contribución al estudio del negro en América*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, 1961. Utilizo la 2ª ed., publicada también por el Instituto de Cultura en 1974.

¹² C. C. MAULEÓN, *El español de Loíza Aldea*, Eds. Partenón, Madrid, 1974; G. DE GRANDA, "Algunos rasgos morfosintácticos de posible origen criollo en el habla de áreas hispanoamericanas de población negra", *ALM*, 14 (1976), 5-22; W. W. MEGENNEY, "Sub-Saharan influences in lexicon of Puerto Rico", *Orbis*, 30 (1983), 214-260.

¹³ Tomo directamente los lexemas que Álvarez Nazario da como afronegrismos sin entrar a examinar las etiologías propuestas, algunas de las cuales no están exentas de serios problemas, como es el caso del controvertible *chévere*; cf. la

CUADRO 1
Campos léxicos estudiados

A	La flora	001-023
B	La fauna	024-031
C	El individuo	032-057
D	Vida material	058-076
E	Vida espiritual	077-118
F	Vida en sociedad	119-125
G	Léxico misceláneo	126-131

Nuestro propósito es corroborar la vitalidad de esos lexemas y su pertenencia, por tanto, a la norma léxica actual de Puerto Rico.

Para ello se reunió una muestra de 256 sujetos procedentes de todo el país; en ella estaba integrada una submuestra de 36 informantes pertenecientes a dos núcleos demográficos fuertemente conformados por elementos negros étnicos y —se supone— culturales: Loíza Aldea y el barrio ponceño de San Antón¹⁴. Uno de nuestros objetivos era corroborar si existían diversos índices de vitalidad de afronegrismos entre ambas poblaciones.

El muestreo utilizado fue de carácter empírico con afijación uniforme; las variables que concurren en su diseño fueron sexo, nivel generacional y nivel sociocultural, establecido este último mediante una sumatoria ponderada de tres parámetros de base: escolarización, profesión e ingresos¹⁵. Se manejaron tres niveles

etiología pintoresca propuesta por J. J. ARROM, "Origen y semántica de la palabra *chévere*", *HNBA*, pp. 17-24. El profesor Álvarez Nazario ha tenido la amabilidad de informarme en comunicación personal que no cree ya en el étimo africano de este lexema. Otras observaciones menores en cuanto a etimologías expuestas en este libro pueden verse en la reseña de J. M. LOPE BLANCH en *NRFH*, 16 (1962), especialmente p. 455, nota 4. Tampoco altero su clasificación de lexemas en campos léxicos, aunque en algunos casos de bailes modernos (*chachachá*, *mambo*, *samba*) pudiera cuestionarse su inclusión dentro del campo de la vida espiritual.

¹⁴ Intervinieron en la muestra sujetos de Aguadilla, Aibonito, Añasco, Arecibo, Bayamón, Caguas, Canóvanas, Carolina, Cataño, Cayey, Ceiba, Cidra, Coamo, Comerío, Fajardo, Guánica, Guayama, Guayanilla, Guaynabo, Juan Díaz, Las Marías, Las Piedras, Loíza, Luquillo, Manatí, Mayagüez, Naranjito, Patillas, Ponce, Sabana Grande, Salinas, San Germán, San Juan, San Lorenzo, Trujillo Alto, Vega Baja, Villalba y Yabucoa, es decir, 39 de los 78 municipios (un 50%) en que está dividida la isla.

¹⁵ Para detalles relativos a la elaboración del parámetro nivel socio-cultural, véase H. LÓPEZ-MORALES, *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, UNAM, México, 1983, especialmente pp. 27-30.

de edad (20-34, 35-54, 55 +) y dos estratos socioculturales, uno medio alto y otro bajo.

Aunque el trabajo de R. Andersen sobre "language attrition" va dirigido al estudio de otro tipo de mortandad lingüística (lenguas en contacto, retención de segundas lenguas)¹⁶ sus postulados metodológicos resultan aprovechables como red subyacente. Andersen señala que un estudio integral de la mortandad debe encargarse de analizar tanto la producción como la comprensión, lo relativo a la lengua oral y a la escrita, los diversos niveles de lengua (fonológico, gramatical, léxico), las diversas funciones del uso lingüístico (argumentar, quejarse, disculparse, etc.), los dominios del uso (casa, oficina, iglesia), las actividades comunicativas (un discurso, una conferencia, un informe técnico, una conversación informal...) y, por último, el nivel del discurso.

El instrumento preparado para recoger los materiales de nuestra investigación contemplaba tanto la producción como la comprensión, aunque se circunscribía al estudio del léxico y de la lengua oral. Tampoco se ocupaba de examinar los afronegrismos en contexto lingüístico, pero sí en contexto comunicativo, pues aunque no se siguió la especificación tripartita propuesta por Andersen (funciones, dominios y actividades) se trabajó con variación diafásica —estilo espontáneo *vs.* estilo cuidadoso— lo que sin duda se súbreampone al patrón recomendado por el investigador norteamericano. Sin embargo, este último aspecto permanece aún sin analizar y, por lo tanto, no formará parte del presente estudio.

Una vez recopilados los datos se les sometió a tratamiento estadístico para obtener las frecuencias absolutas (FA) y relativas (FR) de todos los lexemas. A continuación el corpus léxico que examinamos fue dividido, de acuerdo con la frecuencia obtenida, en siete grupos: I (100), II (99.9-80), III (79.9-60), IV (59.9-40), V (39.9-20), VI (19.9-3) y VII (2.9-0) (véase Apéndice B).

Considerando que la norma léxica debería estar integrada por lexemas que hubiesen alcanzado una frecuencia de uso superior al 60%, reunimos en uno solo los grupos I, II y III para constituir el de la norma léxica activa (NLA) de los afronegrismos, y dejamos intactos los otros cuatro para poder estudiar los grados de mortandad¹⁷.

¹⁶ R. W. ANDERSEN, "Determining the linguistic attributes of language attrition", en R. Lambert y B. Freed (eds.), *The loss of language skills*, pp. 83-118.

¹⁷ Estos cortes —como cualquier otro— son totalmente arbitrarios, pero el lector tiene la oportunidad de ir al Apéndice B y establecer sus propias delimitaciones.

El cuadro 2 muestra claramente que casi un 40% de todo este léxico pertenece al último de los grupos, y que dentro de éste son 24 los lexemas (un 48%) que tienen frecuencia 0. Si se suman las cifras correspondientes a la norma léxica activa, por una parte, y las de los restantes cuatro grupos, por otra, concluimos que la norma está constituida por el 26.7% frente al 73.2 que agrupa al vocabulario que se halla en proceso hacia la mortandad o que ha llegado ya a la etapa final.

CUADRO 2
Número de lexemas que integran los siete grupos de frecuencias

<i>Grupo</i>		<i>N</i>	<i>%</i>
I	(100)	6	4.5
II	(99.9-80)	7	5.3
III	(79.9-60)	22	16.7
IV	(59.9-40)	11	8.3
V	(39.9-20)	14	10.6
VI	(19.9-3)	21	16.0
VII	(2.9-0)	50	38.1

Cuando se analizan los campos léxicos de acuerdo con los grupos de frecuencia de uso obtenemos los siguientes datos:

CUADRO 3
Índices de vitalidad y mortandad por campos léxicos

<i>Campo léxico</i>	<i>N</i>	<i>NLA</i>	<i>Mortandad</i>			
			<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>
A	23	34.7	0	21.7	26.0	17.3
B	8	50.0	0	0	0	50.0
C	26	30.0	15.3	7.6	19.2	26.9
D	19	36.8	17.7	15.7	15.7	15.7
E	42	16.6	11.9	4.7	11.9	54.7
F	7	14.2	0	28.5	28.5	28.5
G	6	0	0	33.3	50.0	16.6

nes. La validez que pueden tener es de índole práctica, puesto que facilitan la comparación con la norma léxica activa de los afronegrismos usados en Cuba; cf. H. LÓPEZ MORALES, "Elementos africanos en el español de Cuba", que también parte del 60% de uso para el establecimiento de la norma.

El índice más alto de NLA está en el campo de la fauna, seguido por el de la vida material, el de la flora y el del individuo. La mayor tasa de mortandad pertenece al léxico misceláneo (100%), seguido por los de vida en sociedad (85.5%), vida espiritual (83.2%), el individuo (70%), la flora (65.3%), vida material (62.8%) y la fauna (50%).

Sólo al cementerio léxico constituido por los términos del grupo 4 pertenecen —entre otros— *plátano fotoc* y *plátano guimbo*, *belembe* (*Xanthosoma brasiliense*), *calalú* ‘planta comestible’; *chalungo* ‘chapucero’, *malungo* ‘gallo o gallina grande’, *macuenco* ‘flaco, enclenque, débil’, *matungo* ‘desmedrado, flacucho’; *ñango* ‘individuo de miembros torcidos y débiles’, *cocolo* ‘negro esclavo procedente de las Antillas menores’, *macaco* ‘feo’, *mambí* ‘sospechoso de deslealtad al régimen español’, *mendé* ‘ciertas prácticas folklóricas’, *pian* ‘enfermedad de la piel’, *tengue* ‘estado de majadería infantil’; *malambo* ‘clase de machete’, *fufú* ‘comida hecha a base de plátanos, calabazas, malanga o ñames hervidos y luego amasados’, *pon* ‘tarta de batata, calabaza y yautía majadas con harina de maíz y melaza’; *bambulaé* ‘baile y son de bomba’, *leró* ‘baile de bomba’, *macandá* ‘brujería’, *grasimá* ‘baile de bomba’; *bululú* ‘alboroto, tumulto, escándalo’, *yubá* ‘jolgorio, fiesta, diversión bulliciosa’; *ñafítear* ‘sisar, hurtar’. Imagínese cuánto se abrirá el abanico de mortandad tan pronto como abandonamos este grupo 4, integrado por lexemas de frecuencias entre 2.9 y 0, y examinamos los demás grupos de mayor frecuencia.

El análisis de la submuestra de 36 sujetos procedentes de Loíza Aldea y del barrio de San Antón, en Ponce, demuestra que la situación es casi paralela con respecto a la mortandad. No vive en estos informantes ninguno de los lexemas que el resto del país ha hecho desaparecer. Por un momento pensé que *yubá* ‘nombre de baile de bomba’ era conocido por una de mis informantes de Loíza, pero pronto me di cuenta de que sólo recordaba una palabra del estribillo de una bomba¹⁸.

Eso sí, la citada submuestra alcanzó frecuencias de uso mayores en los lexemas *bambulaé*, *cocobalé*, ambos, tipos de bomba; *fufú* ‘hacer brujo’, *baquiné* ‘canto cuando se muere un niño’, *mongo* ‘débil’ y *sambumbia* ‘sobras, comidas viejas’.

¹⁸ Puse especial atención en la encuesta de Loíza en el lexema *miñana* ‘cierta clase de abono’, que resultaba totalmente desconocido en el resto del país, porque C. C. Mauleón lo recogió allí a principios de la década de los 70, pero ninguno de mis informantes, ni aun los más viejos, lo conocían. Cf. MAULÓN, *op. cit.*, p. 141.

No se corrobora, pues, la hipótesis de que estas comunidades, más apegadas que el resto del país a tradiciones y costumbres de procedencia africana, mantengan vivos más lexemas de este origen. Las diferencias que se señalan entre ellas y otras zonas de Puerto Rico, si es que realmente existen, no son de orden léxico.

Los datos a los que he aludido anteriormente pertenecen todos a la competencia léxica activa de los hablantes. No es necesario que nos detengamos en muchos detalles explicativos para poder afirmar que el paso de esta competencia a la pasiva, integrada por términos que se comprenden pero que nunca se usan en la actuación lingüística, es un punto intermedio en el camino hacia la muerte léxica.

Aquellas unidades que figuran en las nóminas pasivas de la competencia (véase Apéndice C) son muchas (83.9%), pero alcanzan frecuencias relativamente bajas. Siguiendo el patrón estadístico anterior, he constituido un grupo —I—, que llamo norma léxica pasiva —NLP—, con aquellos lexemas que muestran una frecuencia superior al 60% sobre la cifra más alta alcanzada: a este grupo pertenecen los lexemas que obtuvieron frecuencias relativas entre 25 y 15. Con el resto de la nómina se conformaron otros dos: II (14.9-6), III (5.9-0.3).

Al primer grupo pertenece el 10% del total del inventario pasivo; al segundo, el 38.1%, y al tercero el 51.1%, lo que parece demostrar que un porcentaje relativamente reducido es el que debe considerarse como norma léxica.

El cuadro 4 muestra el resultado de estos cómputos por campos léxicos:

CUADRO 4
Índices de léxico pasivo por campos léxicos

<i>Campo léxico</i>	<i>N.</i>	<i>1 (NLP)</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
A	20	0	47.8	43.4
B	7	0	0	87.5
C	23	3.8	46.1	30.7
D	15	21.0	31.5	21.0
E	39	11.9	21.4	57.1
F	6	0	57.1	14.2
G	6	16.6	16.6	66.6

En lo que a norma de léxico pasivo se refiere sólo son cuatro los campos léxicos afectados: la vida material, el léxico misceláneo, la vida espiritual y el individuo.

Las relaciones que pudieran existir entre la pasivización del léxico y los índices de mortandad se hacen evidentes tras el estudio de los datos que nos entrega el cuadro 5.

CUADRO 5
Índices de mortandad léxica y de vocabulario de uso pasivo (NLP), contrastado con el léxico vivo (NLA)

<i>Campo léxico</i>	<i>NLA</i>	<i>Mortandad (1-4)</i>	<i>NLP (1)</i>
A	34.7	65.3	0
B	50.0	50.0	0
C	30.0	70.0	3.8
D	36.8	63.2	21.0
E	16.6	83.4	11.9
F	14.2	85.8	0
G	0	100.0	16.6

La tasa de mortandad por campo léxico no ofrece demasiados paralelos con el de pasivización. El léxico misceláneo está todo él dentro del proceso de mortandad; el proceso seguirá por más tiempo puesto que aún hay un 16.6% en la etapa intermedia de pasivización. Más lento parece ser el del léxico relativo a la vida material y a la espiritual, ya que todavía quedan cifras importantes en la NLP. En el resto de los casos, los procesos parecen encontrarse en estadios más avanzados, con 0 o cifras muy cercanas a ella.

El análisis del proceso de mortandad, estudiado en tiempo aparente (en el sentido laboviano de la expresión) arroja resultados muy elocuentes. La tercera generación es la que ofrece mayor índice de conservación de afronegrismos, seguida de la segunda; es decir, que a medida que bajamos en el espectro generacional aumenta la mortandad. Sin embargo, las diferencias no son muy relevantes estadísticamente: 2.7% de la tercera a la segunda generación y 3.8 de ésta a la primera, para una diferencia entre las generaciones extremas de 6.5%.

Parecidas cifras y proporciones presenta la conservación: 1.4% de la primera a la segunda generación, 3.9 de ésta a la tercera.

El patrón de pasivización de lexemas es, sin embargo, irregular: la que más pasiviza es la segunda generación, la que menos, la tercera. A pesar de que el patrón aquí no es estratificacional como se esperaría, puede descubrirse que los jóvenes ya han completado el proceso hacia la mortandad léxica en muchas ocasiones, mientras que las otras dos generaciones tienen más unidades en esta etapa intermedia.

En general, los datos obtenidos con estos cortes generacionales nos hablan de una mortandad antigua, ocurrida hace más de 55 años. La escasa diferencia en la tasa de mortandad que exhiben las generaciones nos asegura que presenciamos sólo restos de un vigoroso proceso casi consumado ya en el primer cuarto de este siglo o inclusive antes.

Esta conclusión, señalada por la estadística, obliga a replantear la cuestión de la mortandad de los afronegrismos. Si la analizamos desde un punto de vista sincrónico, no parece tratarse de una parcela del vocabulario que desaparece de la competencia lingüística de unos hablantes (jóvenes y viejos) sino que estas unidades nunca llegaron a integrar el lexicón de esos hablantes; habían muerto antes de que ellos entraran en la escena lingüística.

Las otras dos variables sociales consideradas en el estudio —sexo y nivel sociocultural— quedaron totalmente neutralizadas. No hay relación asociativa alguna entre ellas y el léxico estudiado. Sólo podría subrayarse que el nivel bajo presenta un estado ligeramente más avanzado del proceso, pues ha hecho desaparecer más lexemas y ha situado menos en la nómina pasiva, situación que contrasta con el sociolecto medio-alto, pero las diferencias carecen de valor significativo.

Aunque la mortandad de afronegrismos en Puerto Rico no es fenómeno reciente, como se ha visto, es una realidad en la comunicación actual. Hay que reconocer, sin embargo, que la ausencia de esos lexemas no parece ser un impedimento para la buena marcha de los procesos comunicativos. Y ello se debe a que, en su mayoría, se trata de léxico cuyos *designata* han ido desapareciendo de la realidad del país, o se han confundido con otros, perdiendo rasgos de especificidad. Así, por ejemplo, nadie come hoy *pon* ni baila la cadenciosa *mariangola* ni practica el *mendé*, ni distingue más de tres o cuatro tipos de plátanos ni reconoce los múltiples tipos de bailes de bomba.

Muchos de estos términos han muerto; otros se han rescatado, provistos de un nuevo sentido: *cocolo*, por ejemplo, que ya no es un negro proveniente de las Antillas menores, sino un aficio-

nado a la música de salsa. La muerte léxica ha sido consecuencia directa de la muerte de las cosas.

En resumen, la mortandad de los afronegrismos en Puerto Rico y en otras zonas del Caribe hispánico es sólo un caso más de lo que Andersen llama “cosmetic attrition”, mortandad que no conlleva pérdida de la competencia lingüística, que a su vez reduce la comunicación y restringe la transmisión de información. Tampoco conlleva estigmatización alguna hacia el hablante; esta mortandad carece de atributos negativos de carácter socio-afectivo.

Pero sólo cuando dispongamos del resultado de otros dos estudios (“Nuevos significados para viejos afronegrismos” y “Variación diafásica en el uso de afronegrismos”) tendremos una perspectiva más diáfana del uso de los afronegrismos en Puerto Rico.

HUMBERTO LÓPEZ MORALES
 Universidad de Puerto Rico

APÉNDICE A

A. LA FLORA

- | | |
|-----------------------|-------------------|
| 001 guineo | 013 malanga |
| 002 plátano forrongo | 014 ñame |
| 003 plátano congo | 015 quingombó |
| 004 plátano chamaluco | 016 malagueta |
| 005 plátano chumbo | 017 marimbo |
| 006 plátano güimbo | 018 anamú |
| 007 plátano fotoco | 019 belembe |
| 008 plátano mafafo | 020 palo cachimbo |
| 009 plátano malango | 021 calalú |
| 010 plátano maricondo | 022 yerba cangá |
| 011 gandul | 023 yonyón |
| 012 gunda | |

B. LA FAUNA

- | | |
|--------------|-------------|
| 024 chalungo | 028 guinea |
| 025 macuenco | 029 chango |
| 026 malungo | 030 gongolí |
| 027 matungo | 031 changa |

C. EL INDIVIDUO

032	angolo	045	cocorioco
033	cocolía	046	cocoroco
034	cocolo	047	changa
035	congo	048	chango
036	mandinga	049	cheche
037	mendé	050	chévere
038	mozambique	051	macaco
039	membe/bemba	052	mambí
040	ñango	053	mongo
041	ñoco	054	ñangotarse
042	dengue	055	ñeñeñé
043	monga	056	sucusumuco
044	pian	057	tengue

D. VIDA MATERIAL

058	calalú	068	abombarse
059	fufú	069	sambumbia
060	funche	070	mondongo
061	marifinga	071	cachimbo/ -a
062	mofongo	072	candungo
063	tostón	073	motete
064	bombotó	074	chimba
065	pon	075	malambo
066	guarapo	076	miñana
067	mamplé		

E. VIDA ESPIRITUAL

077	baquiné	099	cunyá
078	mendé	100	curiquinque
079	fufú	101	danuá
080	macandá	102	grasimá
081	yacó	103	guateque
082	bomba	104	leró
083	bongó	105	mariandá
084	cua	106	mariangola
085	marimba	107	masón
086	marimbo	108	milonga
087	marímbula	109	sicá
088	timba	110	timbeque
089	bomba	111	yubá
090	bomba	112	balele
091	babú	113	cangüí
092	bambulaé	114	conga
093	belén	115	chachachá
094	bembé	116	mambo

095 calindá	117 merengue
096 candungué	118 samba
097 cocobalé	
098 cuembé	

E. VIDA EN SOCIEDAD

119 taita	123 pachangá
120 bachata	124 titingó
121 bululú	125 yubá
122 calalú	

G. LÉXICO MISCELÁNEO

126 burundanga	129 jelengue
127 farufa	130 mamplé
128 fuácata	131 ñafitear

APÉNDICE B

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
GRUPO I		
050 chévere	256	100.0
011 gandul	256	100.0
028 guinea	256	100.0
001 guineo	256	100.0
014 ñame	256	100.0
063 tostón	256	100.0
GRUPO II		
062 mofongo	255	99.6
013 malanga	247	96.4
043 monga	245	95.7
042 dengue	243	94.9
117 merengue	240	93.7
066 guarapo	221	86.3
015 quingombó	217	84.3
GRUPO III		
054 ñangotarse	200	78.1
118 samba	200	78.1
115 chachachá	194	75.9
116 mambo	194	75.9

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
068 abombarse	194	75.9
018 anamú	192	75.0
083 bongó	190	74.2
060 funche	184	73.0
008 plátano mafafo	181	70.7
053 mongo	178	69.5
089 bomba	175	68.3
016 malagueta	173	67.5
033 cocolía	172	67.1
030 gongolí	172	67.1
073 motete	168	65.6
029 chango	166	64.8
031 changa	162	63.2
090 bomba	161	62.8
120 bachata	160	62.5
072 candungo	160	62.5
039 bembe	155	60.5
048 chango	154	60.1
GRUPO IV		
041 ñoco	152	59.3
047 changa	146	57.0
085 marimba	140	54.6
077 baquiné	137	53.5
114 conga	135	52.7
079 fufú	132	51.5
069 sambumbia	130	50.0
061 marifinga	124	48.8
049 cheche	123	48.0
088 timba	121	47.2
055 ñeñeñé	114	44.5
GRUPO V		
082 bomba	99	38.6
123 pachanga	96	37.5
009 plátano malango	96	37.5
071 cachimbo, -a	95	37.1
124 titingó	83	32.4
017 marimbo	74	28.9
126 burundanga	72	28.1
086 marimbo	70	27.3
003 plátano congo	68	26.5
046 cocoroco	60	23.4
004 plátano chamaluco	59	23.0
128 fuácata	56	21.8

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
012 gunda	56	21.8
064 bombotó	54	21.0
GRUPO VI		
094 bembé	44	17.1
022 yerba cangá	42	16.4
056 sucusumuco	41	16.0
032 angolo	38	14.8
035 congo	34	13.5
036 mandinga	32	12.2
005 plátano chumbo	26	10.1
127 farufa	17	6.6
129 jelengue	16	6.2
087 marímbula	16	6.2
020 palo cachimbo	16	6.2
074 chimba	14	5.4
130 mamplé	14	5.4
081 yacó	12	4.6
067 mamplé	11	4.2
002 plátano forrongo	11	4.2
010 plátano maricondo	11	4.2
058 calalú	10	3.9
119 taita	10	3.9
122 calalú	9	3.5
023 yonyón	8	3.1
GRUPO VII		
075 malambo	7	2.7
121 bululú	6	2.3
113 changüí	6	2.3
040 ñango	6	2.3
007 plátano fotoco	5	1.9
059 fufú	4	1.5
006 plátano guimbo	4	1.5
092 bambulaé	4	1.5
104 leró	4	1.5
037 mendé	4	1.5
044 pian	3	1.1
080 macandá	3	1.1
131 ñañítear	3	1.1
057 tengue	3	1.1
112 balelé	2	0.7
019 belembe	2	0.7
045 cocorioco	2	0.7
024 chalungo	2	0.7

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
102 grasimá	2	0.7
026 malungo	2	0.7
109 sicá	2	0.7
021 calalú	1	0.3
097 cocobalé	1	0.3
098 cuembe	1	0.3
103 guateque	1	0.3
111 yubá	1	0.3
091 babú	0	0
093 belén	0	0
095 calindá	0	0
096 candungué	0	0
034 cocolo	0	0
084 cua	0	0
099 cunyá	0	0
100 curiquenque	0	0
101 danuá	0	0
051 macaco	0	0
025 macuenco	0	0
052 mambí	0	0
106 mariangala	0	0
105 mariandá	0	0
107 masón	0	0
027 matungo	0	0
078 mendé	0	0
108 milonga	0	0
076 miñana	0	0
070 mondongo	0	0
038 mozambique	0	0
065 pon	0	0
110 timbeque	0	0
125 yubá	0	0

APÉNDICE C

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
GRUPO I		
071 cachimbo, -a	64	25.0
126 burundanga	62	24.2
077 baquiné	48	18.7
036 mandinga	46	17.9
061 marifinga	44	17.1
115 chachachá	43	16.7

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
069 sambumbia	42	16.4
088 timba	42	16.4
072 candungo	41	16.0
085 marimba	40	15.6
116 mambo	39	15.2
GRUPO II		
016 malagueta	38	14.8
105 mariandá	33	12.8
123 pachangá	33	12.8
124 titingó	33	12.8
035 congo	32	12.5
055 ñeñeñé	32	12.5
032 angolo	30	11.7
094 bembé	30	11.7
079 fufú	30	11.7
017 marimbo	30	11.7
086 marimbo	30	11.7
022 yerba cangá	30	11.7
033 cocolía	29	11.3
060 funche	29	11.3
039 bembe	28	10.9
046 cocoroco	28	10.9
120 bachata	27	10.5
073 motete	27	10.5
118 samba	27	10.5
128 fuácata	25	9.7
041 ñoco	25	9.7
003 plátano congo	25	9.7
008 plátano mafafo	25	9.7
056 sucusumuco	25	9.7
012 gunda	24	9.3
018 anamú	23	8.9
114 conga	23	8.9
059 fufú	23	8.9
103 guateque	23	8.9
020 palo cachimbo	23	8.9
119 taita	22	8.5
049 cheche	21	8.2
068 abombarse	18	7.0
092 bambulaé	18	7.0
083 bongó	18	7.0
021 calalú	18	7.0
066 guarapo	18	7.0
064 bombotó	17	6.6
047 changa	17	6.6

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
009 plátano malango	17	6.6
005 plátano chumbo	17	6.6
054 ñangotarse	16	6.2
GRUPO III		
058 calalú	15	5.8
074 chimba	15	5.8
031 changa	15	5.8
127 farufa	15	5.8
030 gongolí	15	5.8
029 chango	14	5.4
067 mamplé	14	5.4
098 cuembé	12	4.6
048 chango	12	4.6
040 ñango	12	4.6
097 cocobalé	11	4.2
106 mariangola	11	4.6
004 plátano chamaluco	11	4.6
057 tengue	11	4.2
082 bomba	10	3.9
113 changüí	10	3.9
129 jelengue	10	3.9
130 mamplé	10	3.9
053 mongo	10	3.9
089 bomba	9	3.5
090 bomba	9	3.5
022 calalú	9	3.5
096 candungué	9	3.5
013 malanga	9	3.5
087 marímbula	9	3.5
095 calindá	8	3.1
051 macaco	8	3.1
080 macandá	8	3.1
045 cocorioco	7	2.7
024 chalungo	7	2.7
010 plátano maricondo	7	2.7
019 belembe	6	2.3
002 plátano forrongo	6	2.3
006 plátano guimbo	6	2.3
112 balelé	5	1.9
084 cua	5	1.9
075 malambo	5	1.9
052 mambí	5	1.9
078 mendé	5	1.9
015 quingombó	5	1.9
081 yacó	5	1.9

	<i>FA</i>	<i>FR</i>
023 yonyón	4	1.5
042 dengue	4	1.5
026 malungo	4	1.5
099 cunyá	3	1.1
104 leró	3	1.1
025 macuenco	3	1.1
035 mendé	3	1.1
109 sicá	3	1.1
100 curiquenque	2	0.7
110 timbeque	2	0.7
111 yubá	2	0.7
091 babú	1	0.3
121 bululú	1	0.3
102 grasimá	1	0.3
131 ñañítear	1	0.3
007 plátano fotocó	1	0.3